



## *Siervas de María Ministras de los Enfermos*

S. Gómez

Las Hermanas Siervas de María, Ministras de los Enfermos, son una congregación católica de hermanas, consagradas a los momentos decisivos de la vida humana, que dedican su vida al cuidado de los enfermos y moribundos en todo el mundo.

A principios del siglo XIX existían muchas Congregaciones que se dedicaban al cuidado de los enfermos en los hospitales, asilos, etc..., no obstante, al menos en España, una laguna quedaba por llenar: un Instituto que cuidase a los enfermos en sus propias casas, tanto de día como de noche.

Don Miguel, párroco del barrio de Chamberí, influenciado por la espiritualidad mariana de los Siervos de María (servitas), quiso iniciar su obra también con siete fundadoras. La joven Manuela Torres Acosta, conocedora del proyecto, se presentó a Don Miguel quien indeciso en un principio, la aceptó después, llegando a ser la séptima del grupo fundacional.

Como enfermeras, permanecen al lado de los moribundos durante las largas noches, tanto si sus pacientes son católicos de toda la vida como si nunca han pensado en la religión. Las hermanas se encuentran a menudo con pacientes y familiares que tienen dificultades para aceptar "una enfermedad o una muerte inminente", según la hermana Catherine Bussen.

"Muchas veces, es necesario que haya reconciliación dentro de la familia, que recuperen la fe, que acepten su condición, etc.", dice la hermana Catherine.



Santa María Soledad Torres Acosta.

*Como profesionales de la medicina, las hermanas proporcionan tratamiento físico, pero también acompañan a sus pacientes durante toda su enfermedad, animándolos a ellos y a sus familias "siempre con la esperanza de la vida eterna", dice la hermana Catherine.*

*Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. (Mt 25, 35-36).* Este versículo resume el carisma de las Siervas de María, según la hermana Catherine.

La vida de una hermana sierva de María es "contemplativa en la acción". Las hermanas dedican tiempo a la oración y al trabajo, "pero estos dos aspectos no pueden separarse el uno del otro", continúa. "La gracia y la luz recibidas en la oración fluyen hacia

nuestro trabajo y nuestro ministerio, y todo lo que experimentamos en nuestro ministerio se lleva a la oración".

El 15 de agosto de 1851 marca una fecha trascendental para la Iglesia y para el mundo del cuidado compasivo de los enfermos. Ese día nació en Madrid la Congregación de las Siervas de María Ministras de los Enfermos, una obra inspirada por Dios en el corazón del sacerdote Don Miguel Martínez y Sanz, entonces párroco del barrio de Chamberí. Las siete fundadoras recibieron el santo hábito y emitieron los votos religiosos de castidad, pobreza y obediencia, en manos del Embo. Cardenal Arzobispo de Toledo, Don Juan José Bonel y Orbe. Cambiaron sus nombres. Manuela se llamaría Sor María Soledad. Ya desde entonces tendrían un nombre propio: Siervas de María, y un fin específico: *El ejercicio de la caridad con los enfermos de forma esmerada y gratuita, preferentemente a domicilio.*

En 1856, don Miguel Martínez también deja la asociación al irse de misionero. Una hermana, Soledad, se convierte entonces la única fundadora que queda y superiora de las doce religiosas que, en tres casas (Madrid, Getafe y Ciudad Rodrigo), forman la congregación.



Estatua de la santa en el Vaticano.

Así se puede considerar que María Soledad Torres Acosta fue la fundadora definitiva en 1876 de las hermanas Siervas de María, Ministras de los Enfermos.

La congregación fue aprobada en 1876 por [León XIII](#). Se difunde por toda España y América: en 1875 abrió casa en Cuba y, después en Santander, Almería, Zaragoza, Puerto Rico, etc. Hasta 1887 fundaron 29 casas.

Movido por la profunda necesidad espiritual y social de la época, Don Miguel percibió con claridad la urgencia de fundar un Instituto dedicado a la atención de los enfermos en sus hogares y de manera gratuita. En un tiempo de precariedad sanitaria y marginación, esta iniciativa representó un gesto revolucionario y profundamente evangélico.

Siete mujeres valientes respondieron con entrega y generosidad a esta llamada:

De este grupo fundacional, Sor Soledad Torres Acosta se convertiría con el tiempo en el alma y figura clave de la Congregación, guiando su misión con firmeza y santidad.

María Soledad Torres Acosta, cuyo nombre de nacimiento era Bibiana Antonia Manuela Torres Acosta ([Madrid](#), 2 de diciembre de 1826-[Madrid](#), 11 de octubre de 1887) fue una religiosa española, fundadora de la Congregación de

las [Siervas de María Ministras de los Enfermos](#). Es venerada como santa por la [Iglesia católica](#). En 2016 se produjo la película *Luz de Soledad* que trata su vocación y las dificultades de sus primeros años como fundadora

beatificada por el papa [Pío XII](#) el 5 de febrero de 1950 y canonizada el 25 de enero de 1970 por [Pablo VI](#).

En 1883, la Congregación se estableció de manera definitiva en la Plaza de Chamberí de Madrid, reconocida desde entonces como la Casa Madre del Instituto.

Fundada en Madrid en el siglo XIX, las hermanas cuidan a los enfermos y moribundos en Luisiana, Kansas y California, así como en toda América Central y del Sur, España, Francia, Inglaterra, Italia, Camerún, Filipinas e Indonesia. Dirigen un hospital para los pobres en Bamenda, Camerún, así como dos casas misioneras en Oaxaca, México.

La labor asistencial de las Siervas de María, Ministras de los Enfermos, coincide en el tiempo con la de Florence Nightingale en Inglaterra, considerada pionera de la enfermería profesional.



Siervas de María con el papa Francisco.